

## DOMINGO 2 DE OCTUBRE

(Domingo 27 del Tiempo Ordinario)

### ◆ Texto para la oración

*En aquel tiempo dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: escuchad otra parábola. Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. Envío de nuevo otros criados... e hicieron con ellos lo mismo. Por último les mandó a su hijo, diciendo: tendrán respeto a mi hijo. Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: Este es el heredero, venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia. Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores? Le contestaron: Hará morir de mala muerte a esos malvados y **arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a su tiempo.** Y Jesús les dice: ¿No habéis leído nunca en la Escritura: la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular...? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y **se dará a un pueblo que produzca sus frutos.** (Mt 21, 33-43)*

### ◆ Comentario al texto

La imagen de la viña, metáfora tan usada para referirse al pueblo de Israel, aparece ya en la primera lectura de este domingo, y pone de relieve el compromiso de Dios

para con su pueblo. El texto del evangelio nos dice: *arrendará la viña a otros labradores... a un pueblo que produzca sus frutos*. Desde la clave con la que hemos comenzado a penetrar en el evangelio de Mateo, el texto pone de relieve la llamada, de nuevo, a la comunidad, a nuestra comunidad: nuevo pueblo de Dios, **a dar fruto**; las obras de amor, el ser sal y luz del mundo, esto es lo que **identifica** al pueblo de Dios.

### ◆ Momento de oración

**La Palabra de Dios es viva y eficaz, es alimento del alma**

¿Qué quiere decirme a mí personalmente esta parábola y a nosotros como comunidad, nuevo pueblo de Dios?

Claramente es una llamada a los encargados de cultivar la viña que no han respondido al encargo.

- ¿Cómo participo yo en el proyecto de Dios, en el cultivo de esta viña, desde el encargo que tenga en la comunidad, en mi realidad cotidiana? Desde lo concreto de mi familia, mis amigos, mi vecindad, mi comunidad parroquial, mis compañeros y compañeras de trabajo...

- ¿Me comprometo en el proyecto de Dios de una creación para todos, de hacer del mundo una casa común?

- ¿Respondo a las expectativas de Jesús de producir frutos de libertad, de amor, de perdón, de misericordia o busco más el poder y la seguridad?

Pablo, en su carta a los filipenses, nos invita a no sucumbir, "sino que en la oración, presentando a Dios nuestras peticiones", nuestra debilidad, *con la seguridad de que el Dios de la paz estará con nosotros*.

- Señor, Jesús: **Lámpara es tu palabra para mis pasos...**